

de rumbos YAI 1928 (12)



INVIERNO

(R. TORO.)

Año III

Junio de 1929

N.º 12

**MUSEO PEDAGOGICO
DE CHILE**

Volúmenes.....
Sala.....
Estante.....
Tabla.....
N.º de orden.....
Donante Leonardo Fuentealba H.
Ciudad Santiago

**MUSEO PEDAGOGICO
DE CHILE**

Inventario

Sala N.º.....
N.º de orden 2692

W. Sandoval

“RUMBOS”

Organo del Centro de Estudiantes Liceo de Chillán.

Director literario:
JUAN SANDOVAL O.

Director artístico:
RAMON TORO

Gerente:
JUAN ARIAS A.

Año III — Chillán, Junio de 1929 — N.º 12

SUMARIO:

¿Recuerdas? de Salas Abramson. — Los estudiantes como punto de partida de Carlos Lizana. — Reviviscencia de Sócrates de R. Gómez de la S. — Los boteros de la noche de Chafares. — Sin corazón de M. Roberto Ibáñez. — Rabindranath Tagore de Salomón Abramson. — Mi canción de Héctor Soto. — Canción de alumna de Ester Véliz C. — Triste realidad de Z. Astica. Nuevas formas al arte ha dado el cubismo de Alberto Prebisch. — La estación de la lluvia de Benjamin Morgado. — Ansia infinita de Ester Véliz C. Lona de circo por Julián Prado. — Mis poemas enfermos de Hector Soto. Salón de Otoño de París por Antonio de Linares. — El trayecto de mi casa al Liceo de Oscar Fuentes. — Destinos de Delfin Madrigal. — La nueva poesía de Luis Figueroa. El Bajel de E. Arriagada. — Metaforismo de Gregorio Guerra. — El sentido de bibelot. — Exelsior de Herr Anzlandgen. — Versos de Juan Marín. — Caleidoscopio. — Versos de Stella Llona. — Atardecer por M. Roberto Ibáñez. — Nuestra palabra de honor de Carlos Lizana. — Así se va mi vida de Leofú. — Cómo un joven puede recomendarse por si mismo de Ciro Pereira. — A un amigo de Silfo. Don Pepe por Chilón. — Mientras cae la lluvia de J. A. — Desilusión de Lamí. — El extraño Temor por Graciela Young. Concurso literario de «Rumbos». — Crónica Estudiantil. — Varios clichés

¿RECUERDAS?

¿Recuerdas...
cuando íbamos juntitos
y nuestros corazoncitos
latían por igual;
cuando bajo el influjo
de esa tarde encantadora
del crepúsculo la hora
nos halló en el rosal?
¿Recuerdas tú el trinar
de los pájaros cantores
y el perfume que las flores
te parecían brindar?
¿y recuerdas que bajito,
para que solo lo oyeras,

desbordaba mi alma entera
en locas ansias de amar?
¿Y que todo haya pasado!
que no quede ya de aquello
ni la sombra del cariño
que me decías tener!
No me quejo, no te odio,
solo perdono tu olvido,
porque tu nombre es
mujer!

SALAS ABRAMSON R.

IV año B.—L. de Ch.

Los estudiantes como punto de partida

Siempre los estudiantes han sido los que han originado los grandes problemas de carácter universal. Son ellos los que han hecho evolucionar a la Humanidad.

El entusiasmo de sus fuerzas dinámicas, creadoras ha hecho temblar a aquellas instituciones que enarbolan la bandera de la tiranía, las que ha arrasado; constituido otras que representen sus deseos.

Los estudiantes son la aurora de esas terribles sacudidas que se ven de tarde en tarde. Han sido ellos los que han llevado la Antorcha del Progreso, cuya luz brilla hasta cegar a los irresolutos, arrastra tras de sí millares de al-

mas, que confían sus estandartes para vengar los engaños de aquellos que supieron explotarlos.

Si damos una mirada retrospectiva por los anales de las Historia hallaremos que el acervo estudiantil siempre ha tendido su mano para detener a las naciones en su avance hacia el Caos.

Aunque se limiten sus horizontes, aunque se aprisionen sus cuerpos, ellos saben ir hasta el corazón mismo del mal, porque ni el látigo, ni la muerte les amedranita para llegar al Ideal noble que se han forjado.

¿Ha habido un movimiento, un cambio en la marcha del mundo que no haya sido preparado por la masa estudiantil? Respuesta negativa. Las Revoluciones y Reformas que marcan Era de luz y de progreso para el universo han sido preparadas por los estudiantes.

Lo que siempre ha caracterizado al verdadero estudiante, ha sido su espíritu de rebeldía, su odio a todo lo que es rutinario o enemigo de su corazón, a todo lo que es un encadenamiento para sus ideales.

Sin embargo hay otra clase de muchachos que son diametralmente opuestos a los primeros; jóvenes con alma de ancianos que pasan su juventud sin que ninguna emoción agite su alma. No tienen ni amor por la lectura, la poderosa forjadora de los grandes hombres.

La labor del estudiante no solo debe consistir en ir a clases y repetir de memoria sus tareas sino que debe buscar otras labores en que aprovechar su corta juventud e ir formando poco a poco su personalidad y acostumbrarse a ser hombre de lucha y de acción, pese a todos los fracasos porque así se hace el Hombre.

CARLOS LIZANA CORNEJO.

VI Año—L. de Ch.

Reviviscencia de Sócrates

Es maravilloso como Sócrates vuelve al mundo cada día y su cara de gran panadero de la razón se destaca en la fulgencia de los nuevos tiempos, reluciendo esa calva informe de quien ha llevado sobre la cabeza los pesados bultos de las ideas.

La última aparición noble de Sócrates ha sido el admirable libro de Arturo Cancela «Palabras socráticas a los estudiantes», libro de tan seguro decir que, el maestro, cubierto de polvo blanco de los siglos, aceptaría sus conceptos.

Sócrates es un tipo magnífico pero de cuidado. Lleva a la justicia pero se excede en la represalia. No nos debe confundir con sus excesos porque nos llevará al ostracismo perpétuo, o sea a estar en la oposición hasta que la tierra apague sus calores, último día en que aún reinará la injusticia relativa.

Es resonante hasta la suprema resonancia el discurso que lanza antes de morir, pero quizás debe ser anulado por la ciudad.

Es demasiado impertinente parar en la calle a los hombres que forman el Senado de la vida y reconvenirles sin tregua. No deja en paz a nadie. En todo se mete y no abandona sus sarcasmos, sus predicaciones de una moral contradictoria, que las estratajemas de unos obligan a usar a casi todos, amarga la vida con sus homilias.

Al intentarse no hace mucho la revisión de su proceso quizás iba a cometerse una injusticia, pues no pudiéndole devolver la vida que le quitaron—que después de quitada se la debían de haber devuelto entre otras razones



“VENDAVAL”

Hecho en clase de dibujo.



"VENDAVAI"

by the author of "The Story of the South"

porque de la muerte se vuelve más discreto—iba a quedar confundido todo el aire claro de aquel tiempo.

Era Sócrates en aquellas calles llenas de mediodía y del sentido de las victorias leales—en que el que podía vencía al que no podía vencer—mucho más tétrico y agorero de lo que ahora se puede imaginar, y lo que más indignaba es que siendo licenciado en los banquetes se pudiese después tan torvo en la contradicción.

Extraña agorería la de Sócrates, como bohemio de dos luces, como claroscuro fatal!

Es el primer hombre que practica la ironía y la pregunta capciosa para apabullar a su contrincante, usando el procedimiento que más indigna en sus discusiones.

¿No sería el primero que utilizó el *chantage* de la repulsa puritana para parasitar sobre los opositores?

Es un sabio vagabundo que tiene el defecto de no comprender que la vida no puede ser piadosa ni lene, porque está llena de ambiciosos y prevalidos.

Es sabio en todo menos en comprender las naturalezas contrarias, que no pueden aceptar de ninguna manera la persuasión.

¿O sería por el contrario tan sabio que era el bufón amargador de los banquetes de la vida, al que sólo le sucedió quizás que le salieron mal sus embromes trágicos?

Lo que nos ha creado Sócrates y lo que nos ha dejado flotando en los cielos como boyas de todos los días, es el conflicto de su sentencia y con él la interrogante de si fué justa o injusta.

Lo más fácil es decir que fué injusta o que fué justa y ya no pasar de ahí, pero no habremos avanzado nada si sólo aceptamos una de esas dos soluciones.

Hégel, que es una inteligencia remontante sobre la multitud, opina que Sócrates no murió inocente y que precisamente lo que hace trágico su destino es que ambas partes tenían razón.

No se puede jugar con el mal humor de los dirigentes.

ni con la apisonadora formidable del estado, y con todo eso y más jugó él.

¿No sería una víctima de él dar la lata con las más pesadas reconvenciones?

Su discurso final es flor de elocuencia, orquídea irónica y sentida, tragicómica mueca que sólo producen los procesos en que el hombre locuaz se juega la vida. Sólo se han oído frases y reticencias de ese género en las contestaciones de los sentenciados acabando en Oscar Wilde y en la banda de bandidos de París, siendo inolvidables las respuestas que lanzó a los jueces el bandido Calemín.

¿Si no existiese ese maravilloso discurso de Sócrates no sería necesario inventar una tal muerte para gozar del más hermoso de los discursos humanos? Yo creo que le oyeron con algodones en los oídos jueces y público, para no dejar seducir por el último canto ablandador del que inventó en realidad «la funesta manía de pensar».

Acostumbrado a poner trampas cayó en la trampa férrea de los corraleros jueces, la trampa de hierro que los jueces al no encontrarse más sutiles suelen emplear: el quebrantahuesos con el que pillan en su coso. ¿Es que hoy no le sucedería lo que le sucedió entonces? Por ahí tenemos a un Unamuno recalcitrante, contradictor, amargador de banquetes, retruecanista de la razón, que no cejará tampoco hasta la muerte. Menos mal que según el norteamericano doctor R. Bentner, profesor de la Universidad de Louisville. Sócrates murió electrocutado, es decir, rápidamente, sin sufrir, de la manera más piadosa dentro de la impiedad, que es el ser muerto por alguien que no sea la Providencia.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

—Gómez de la Serna es uno de los más destacados valores con que cuenta la moderna literatura española. Su pluma siempre ágil y gimnasta ha hecho de sus famosas

«Greguerías» el patrón característico de la nueva concepción del chiste y del rápido esbozo literario.

Obras de valor y originalidad como «El Circo» y muchas otras son la demostración fehaciente de la valiosa personalidad de este joven escritor español.

London Style Sastrería Inglesa

5 de Abril 668 — CHILLAN

Ofrece el **10⁰%** de rebaja a estudiantes y obreros de los precios corrientes.

JOSÉ CIFUENTES.

Los boteros de la noche

Bajo las noches, suaves como rayo de luna,
se deslizan las barcas cual pájaros errantes,
que en noches bulliciosas surcan dejando estela
las aguas rumorosas cubiertas de diamantes.

Y al compás de los remos, los alegres boteros
se alejan entonando sus románticos versos,
sus poemas tejidos a la luz de la luna,
bajo un cielo infinito matizado de besos.

Bajo las noches suaves, como botón de rosas
se alejan cual titanes desafiando a los vientos
llevando en los semblantes la expresión amorosa.

Con el caer de la tarde se ocultan tras los montes
los postreros reflejos de la luz bienhechora
que rojiza los cielos de la mañana hermosa.

CIAJARES.
IV Año B.

SIN CORAZÓN

(Sonetos escritos en un Album).

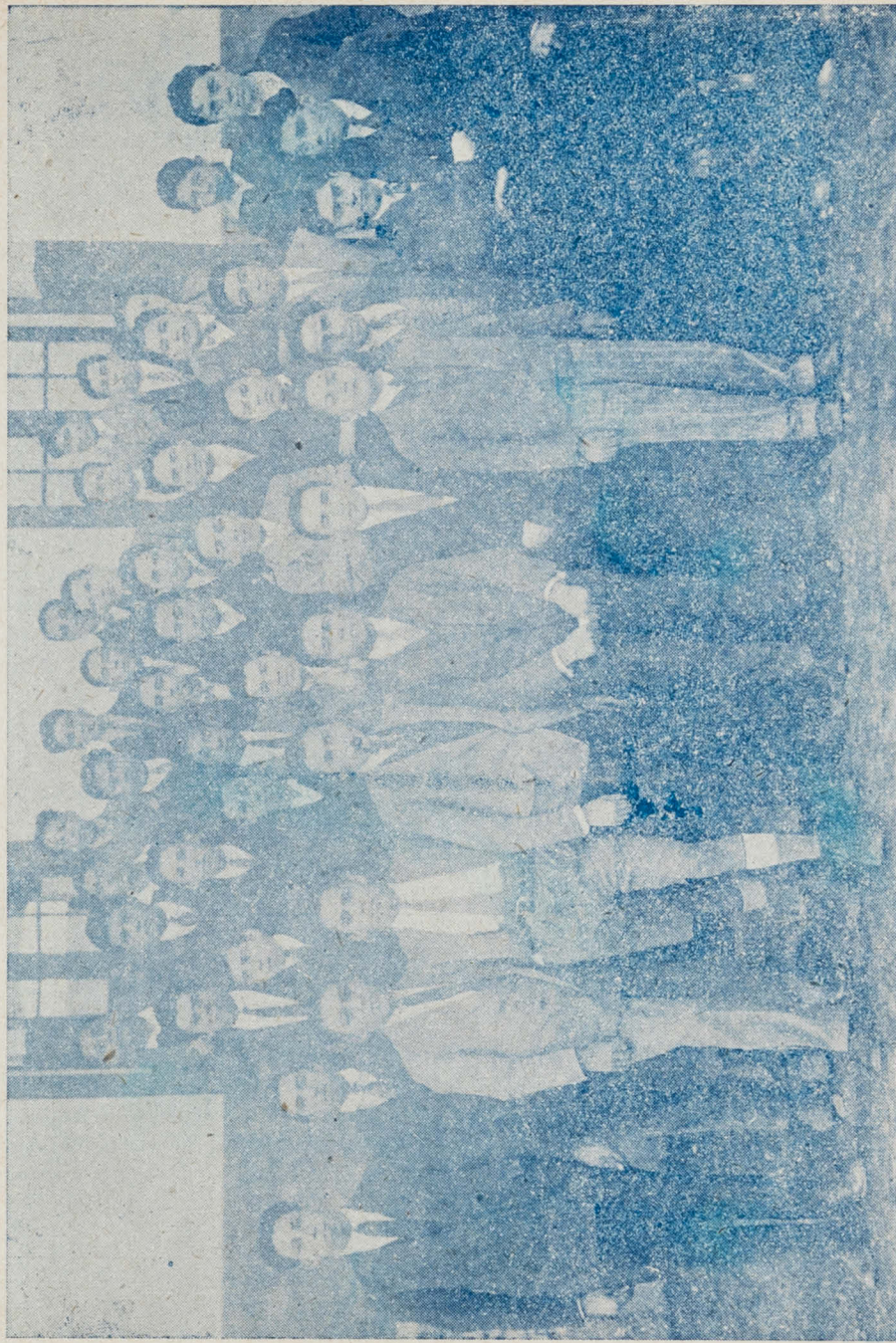
Muere la tarde lírica y cansada
como una virgen pálida de antaño,
que en el misterio azul del desengaño
dejó su juventud apuñaleada.

En el fragante reino de las flores
la luna proyectó su luz discreta
mientras flotaban en la noche quieta
los gorjeos de blancos surtidores.

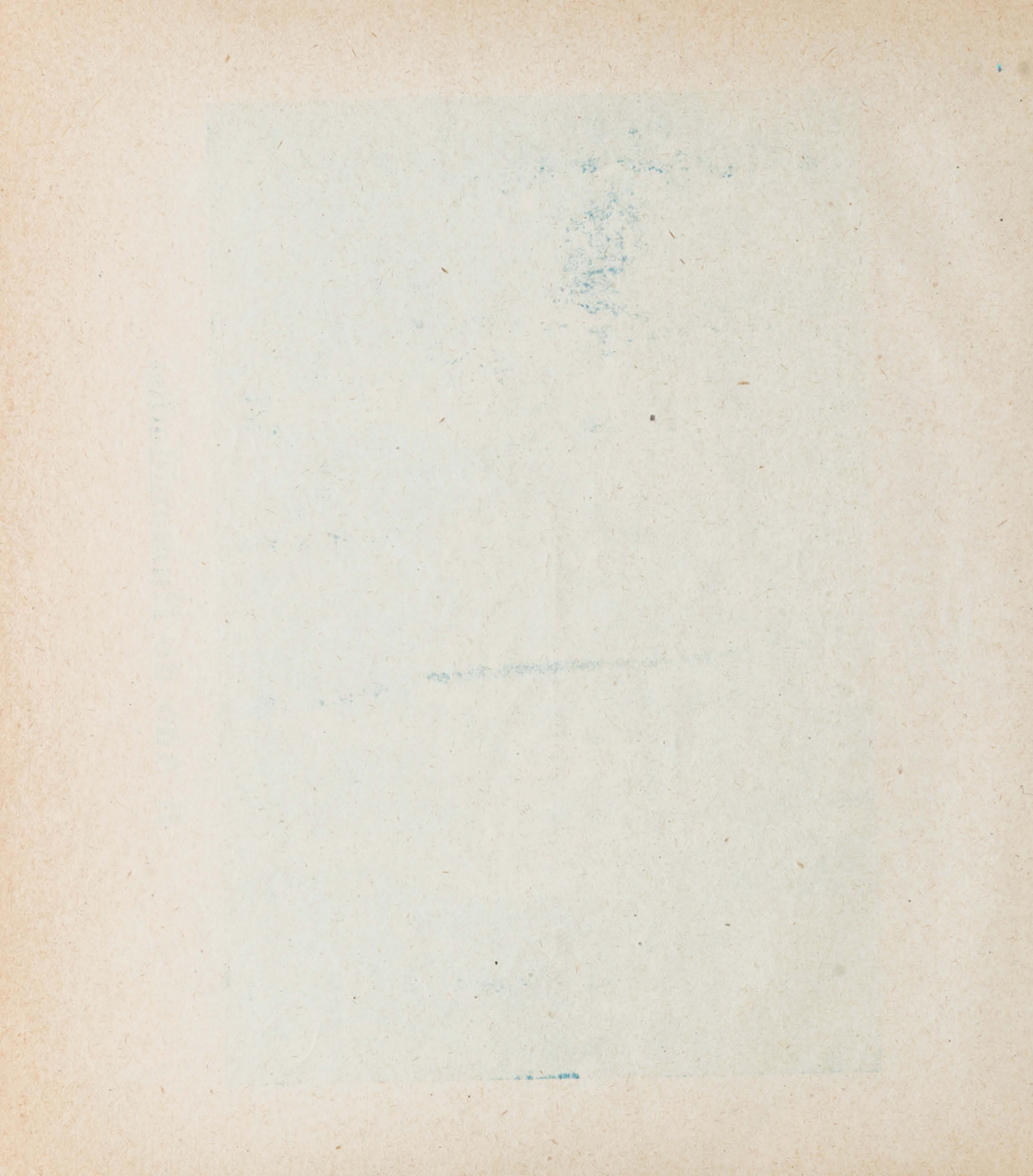
En la idílica paz de aquella noche,
mi errante fantasía abrió su broche
sangrante y loca de pasión.

Y cual un hada de sonrisa franca,
lentamente llegó su imagen blanca
y me arrancó todo entero el corazón...!

Chillán.— M. ROBERTO IBÁÑEZ J.



II Año de Humanidades



Rabindranath Tagore

¡Difícil tarea la de hablar sobre Tagore!

Uno de los más grandes poetas y pensadores contemporáneos, nació en la India y fijó su residencia en la rubia Albión, la de los turbios panoramas londinenses. Su familia rinde un diario homenaje al libro sagrado de los Upanishads, y su padre durante su larga existencia vivió en la más estrecha comunión con Dios.

Ha logrado interesar al mundo y hacerse universalmente conocido por medio de sus obras hondamente filosóficas, con esa profunda e idealista filosofía hindú.

De sus parábolas se desprenden sabios y bellos ejemplos y sus poesías dejan comprender, a través de ellas, los sentimientos y las ideas que atesoran los hijos de la maravillosa y milenaria India, la de las pagodas, la de los brahmanes, la de los parias, que temen a Siva y adoran a Vishnú.

El insigne teósofo, de mirar sereno y respetable barba, contempla el mundo desde su altura y medita...

Tagore es un ferviente amante de la naturaleza y sus obras están impregnadas de esa grandiosidad que imprime al espíritu la contemplación del Universo.

Canta a las flores y las plantas, a las estrellas, a la niñez, a los ríos y a la noche con una dulzura y delicadeza exquisitas. Dice en uno de sus escritos cuyo título es «El Hogar: «Iba yo, lentamente, por la carretera que atraviesa el campo, cuando el sol caído, como un avaro, guardaba en el ocaso su oro postrero. Se hundía la luz en la sombra, cada vez más baja, y la tierra viuda, segada ya su mies, yacía silenciosa. De pronto, se perdió en el cielo la aguda voz de un niño, que cruzara, sin yo verlo, por la obscuridad, dejando la estela de su canción a través de la

hora callada. Su hogar estaba allá, trás los cañaverales, al fin de los llanos yermos, perdido entre la sombra del plátano, de la grácil palmera, del cocotero y del árbol verdinegro del pan».

A la inspirada pluma de Tagore se deben los poemas «La Cosecha», «Tránsito», «La luna nueva», «El Jardinerero», «Regalo de amante» y un hermoso drama: «El Cartero del Rey».

El filósofo se revela en toda su plenitud en su hermoso libro «El sentido de la vida», (Sadhana); dice, comparando la individualidad con una lámpara: «La lámpara contiene su aceite, que lo mantiene seguro en su deposito cerrado, guardándolo de la menor pérdida. Así está separada de todos los objetos en su derredor y existe miseramente. Pero cuando se la enciende, ella encuentra al punto su destino; queda relacionada con las cosas lejanas y cercanas y sacrifica libremente su provisión de aceite para alimentar la llama. Como una lámpara es nuestra propia individualidad. En tanto que ella está acumulando sus riquezas, se mantiene a sí misma en la obscuridad, su conducta contradice a su verdadero fin. Cuando ella encuentra la iluminación se olvida en un momento de sí misma, mantiene en alto la luz y la sirve con todo lo que posee; porque en eso consiste su revelación.

Y sigue comparando: «Así como el niño en el vientre de su madre obtiene su sustento mediante la unión de su vida con la vida aún mayor de su madre, así nuestra alma solo se nutre mediante el bien, que es el reconocimiento de su interno parentesco, el canal de su comunión con el infinito que la rodea y la alimenta».

Desborda su amor por la Naturaleza cuando dice: «El cielo del atardecer, que incansablemente repite las mismas estrelladas constelaciones, semeja un niño tocado de la maravilla ante el misterio de su propia primera expresión, que balbuce la misma palabra una y otra vez, y la escucha con incesante alegría. Cuando en noche lluviosa de Julio,

la obscuridad tiende su espeso velo sobre las praderas y la acariciadora lluvia rasga velo tras velo sobre la quietud soñadora de la tierra, esta monotonía de la lluvia acariciadora parece ser la obscuridad del sonido mismo».

Rabindranath Tagore, cerebro privilegiado, teósofo de primera fuerza, poeta delicado, pasará a la posteridad como lo que es: uno de los más destacados pensadores de nuestros tiempos.

Bibliografía: Rabindranath Tagore, «El sentido de la vida».

Salomón Abramson R.

IV Año B — Liceo de Hombres.

— *De los certámenes bimensuales en la asignatura de Historia*

MI CANCION

(En la primera hoja de mi Album)

Hermanos en la senda por donde todos vamos
llevando entre las manos un manojo de ideas,
sobre este nuevo álbum escribid un poema
sincero, ardiente, claro, como un día de sol.

Hermanos en la senda...; escribid un poema
en el álbum que inicia un loco visionario;
que lleva el alma llena de ensueños y utopías;
que estoicamente cruza el laberinto humano.

Hermanos en la idea y en el común sendero,
yo marchó por la tierra vestido de quimeras:
soy árbol que en su savia lleva anhelos de altura
soy pájaro que pasa sin dejar una huella.

Y yo he soñado tanto con la enorme conquista
del ideal, que puebla mi corazón ardiente,
que no sé cuántas veces más
he de seguir soñando.

Hermanos, hoy la senda se me ha tornado triste
quiere la noche amarga obscurecer mi vida;
un trágico crepón se extiende en mi camino
llenando mis pupilas de fantásticas sombras.

Hermanos en la senda por donde todos vamos,
sobre este nuevo álbum de un loco visionario,
disipa esas sombras escribiendo un poema
sincero, ardiente, claro, como un día de sol.

HECTOR SOTO R.

V Año — Liceo de Hombres.

Canción de alumna

A la señorita Remedios Bravo B.: alma de mujer y de maestra, dedico este poema como ofrenda de admiración y gratitud.

Rosal florido en todos los momentos.
iba muy triste cuando te encontré:
quemaba el sol mi planta en el sendero:
me hiciste seña, y yo... me cobijé.

Dije mis penas. Tú me diste rosas,
que al caer en mis manos, yo no sé
porque milagro se tornaron todas,
cantos de madre que jamás soñé.

Dije mis dudas. Tú me iluminaste:
con palabra evangélica, genial.

Quise una fuente buena en que anegarme,
y me mostraste un mundo espiritual.

Quise un camino recto y florecido,
y me lo diste rubio como el sol;
quise saber un credo no aprendido,
y me enseñaste el credo del amor.

Te pregunté temblando por la vida,
y me dijiste toda su verdad.
Me hiciste mujer fuerte y conmovida,
para mirarla con serenidad!

Me hiciste noble, haciendo mi alma grande:
para saber la injuria perdonar;
me hiciste buena como los trigales,
e inquieta y dulce como inmenso mar.

Rosal florido en todos los momentos.
emocionada iré por los caminos:
cogiendo dalias en mi humilde cesto,
buscando a esta aria acentos más divinos.

Cuando vuelva a pasar cerca a tu lado,
¿te hallaré triste como estuve yo?
¿se habrá tu primavera ya agostado?
Eso lo sabe solamente Dios!

Rosal florido en todos los momentos,
árbol hecho de amor divinizado:
Os daré dalias, cantar estremecido,
cuando vuelva a pasar cerca a tu lado.

Me daré entera como tú te diste,
rosal divino que me cobijaste.
Mujer—maestra del hablar sublime,
que trémula en mi vida te volcaste!

ESTER VELIZ CUEVAS.

Santiago de Chile — 1929.

TRISTE REALIDAD

Muchas veces mi fantasía creó un Chillán de enormes edificios y hermosos paseos, en donde me veía aspirando el suave perfume de la tarde, impregnado de esencias y polvos de hermosas mujeres, y escuchando el ruido ensordecedor de las grandes capitales.

Pero todo esto no pasaba de ser una hermosa fantasía.

En nuestra ruin inercia, hemos perdido hasta la idea del valor de nuestro pueblo, hacemos de él escarnio, y por esto probablemente ya no engendra grandes hombres, no da a luz más que frutos de nuestra miseria intelectual.

Nos jactamos de un ridículo amor propio y nos hemos envanecido al creer sinceros los panegíricos que nos dicen — con cierto aire compasivo y protector, y con el deseo de agradar — algunos hombres de valía que pasan por nuestro suelo.

Hablamos de una cultura propia; creemos pensar con propias ideas, y la verdad está muy lejos. Nosotros nada poseemos: hay que decirlo con franqueza, hay que destruir de un bofetón el estuco mal hecho de nuestra mediocridad.

Ortega y Gasset, France, Proust, Shaw, Nietzsche, Tolstoy, Panait Istrati, Turgueneff, Azorín, Hamsun, el raro y pálido Dostoiewsky... son traducidos a todas las lenguas, se habla de ellos, se les discute; sin embargo Chillán apenas los conoce. Una librería tuvo la valentía de traer buenos libros y se vió en la necesidad de rebajarlos a la mitad de su precio: Sanin, de Artzebachef, salió humillado, avergonzado de su venta, bajo el brazo de dos o tres, que quizá no lo leerían.

Los hombres que en esta ciudad se ocupan de la amarga y sin embargo dilecta función de hilvanar palabras,

traduciendo estados de conciencia propios y ajenos, no son comprendidos y pasean su idealismo roto por estas polvorientas cuatro calles.

La mujer chillanense, como toda mujer, no tiene la culpa de sus defectos.

En Europa y otras partes la fémína lee y escribe. Aún más, se ha dado el caso de mujeres que voltean ministerios y forman otros, interviniendo con tacto felino y garra creadora en los negocios del Estado.

Y es que en Europa y otras partes, la mujer ama el estudio y los hombres son muy cultos. Porque, si bien es cierto, que la mujer llega a los extremos, lo hace generalmente por agradar a los hombres, a esta juventud brillante y engominada, que en plena primavera está viviendo ya su otoño.

Z. ASTICA Y.

Nuevas formas al arte ha dado el cubismo

Cuando se quiere hablar de pintura moderna, explicar las numerosas tendencias en que se divide el actual movimiento plástico, el observador se encuentra ante una confusión desconcertante, superior a cualquiera claudencia crítica. Nada más fácil entonces que colocarse bajo el amparo de una teoría determinada. Los sistemas dialécticos tienen una ventaja particular. Todo lo proveen todo lo juzgan desde un único punto de vista. Bajo esta claridad ficticia, todo problema queda singularmente facilitado. A cada instante el espíritu crítico nos presenta una duda nueva. El sistema adoptado la resuelve de inmediato en esta ingeniosa trabazón verbal.

Pero de improviso, se presenta una obra de arte, indiscutiblemente valedera, que desbarata en un golpe las certidumbres adquiridas. El dilema está ahora entre la sinceridad del observador y su apego hacia el sistema

teórico que patrocina sus juicios. Para un intelectual puro, el sistema prevalece. Para una sensibilidad plástica bien ejercitada la obra de arte inaugura un ilimitado campo de nuevas posibilidades.

Creación. Este es el intento básico de la estética cubista. El cuadro ha de ser completamente creado por el artista, tomando sus elementos, no de la naturaleza, de la realidad de visión, sino de la realidad de conocimiento, del mundo interior del artista. Este, ante el cuadro, no ha de imitar a la naturaleza en sus propias creaciones, sino en su propio creativo. Ha de proceder como la naturaleza misma, es decir, creando formas nuevas.

El cubismo ha muerto, proclamaron algunos. Pero Picasso, de tiempo en tiempo se encarga de demostrar lo contrario. Y acaso el cubismo haya desaparecido, en efecto, como sistema estético. ¡Enhorabuena! Ante la sistematización absurda de una fórmula estrictamente personal, una reacción vivificadora se hacía necesaria.

Acostumbrémonos a juzgar la obra de arte, no desde un punto de vista estrictamente teórico, sino refiriéndonos siempre a nuestra sensibilidad personal. Es en las obras, y no en los sistemas, en que corresponde basar un juicio estético.

Hay, sí, un sistema estético esencial, con caracteres inmutables y eternos. Y es el que dimana de la observación directa y sensible del arte de todos los tiempos.

No podemos negar al Picasso cubista apoyándonos en la muerte del cubismo. Ni a Cézanne en nombre de un «cezanismo» caduco. Ni a Delacroix en nombre de un romanticismo convertido en fórmula, en postura ridícula. No hay cubismo, no hay «cezanismo», no hay romanticismo. Hay Picasso, hay Cézanne, hay Delacroix.

Para una sensibilidad plástica agudizada, libre de prejuicios sentimentales, eruditos o históricos, el arte es uno e inmutable. El tiempo y el espacio se anudan en esta comunidad sustancial de todas las obras valederas.

ALBERTO PREBISCH.



Cliché hecho en clase de Dibujo por Luis Bústos.—III B.

La Estación de la Lluvia

Lluvia. Lluvia en la tierra y en tus ojos lejanos.
Siempre las negras voces paradas en los días.
Todo igual. Los caminos. Las hojas. Los guijarros.
Ahora está cantando la tierra de alegría.

Agua. Agua en las cosas. Lluvia triste y morena.
El río está penoso de recorrer los montes.
Quién pondría en su boca los sollozos que suenan
buscando en las orillas otra risa sin nombre.

Llueve. Verdad muchacha. Y hoy estás muy distante.
Acaso puebla el cielo tu pollera de cardos.
Nadie pudo saberte. Ni nadie pudo amarte.
¿Te llamas? No recuerdo ni siquiera tus manos.

Pero yo no deshago mi constancia en la playa.
Día a día recojo mi red sin entusiasmo.
Si estarás esperando, como ayer que me vaya
rumbo a la mar enferma de conocer mi llanto.

Lluvia. Lluvia en mis ojos y en mis años.
Puedo hablarte a lo lejos sin borrar el recuerdo.
El viento retrocede. Solo en tus ojeras.
Yo me quedo pensando si volverás muy luego.

BENJAMIN MORGADO.

**Las mejores pastillas café con leche y calu-
gas de Chillán las encontrará Ud. en el**

CASINO PALERMO

— ARAUCO 667 —

Ansia infinita

Del hombre que se fué,
llevo el recuerdo trémulo como mistil.
Y mi espíritu, barco,
va caminando triste.

La sonrisa de un niño,
mariposa cautiva,
me dice que allá lejos el vagabundo llora.

Me asomo por los astros
y diviso la barca.
La gaviota hace señas en su signo de alas

Divina playa azul,
anillo mío,
que dejó el marinero
en señal de esperanza.

Llega el ansia infinita
DE OTRA VEZ POSEERLO
y me tienta seguirle.

Vocifera el Destino:
yo cortaré tus manos,
y cegaré tus ojos.

Me escondo entre los astros,
Ah! musulmana Schaarda
Y oculto entre las manos toda el Ansia Infinita.

ESTER VELIS CUEVAS.

Santiago de Chile.— 1929.



Cabalgado en un pedazo de emoción llega inquieto y alborozado un triste recuerdo de la infancia, que había quedado amarrado al último pantalón corto que lucimos, su poquito avergonzados, por sernos ya largas las piernas para tan poco pantalón.

Este angustiado recuerdo, como un pilluelo escapado de un seguro castigo, toca a zafarrancho las puertas de nuestro corazón, hace unas cuantas piruetas en el tablado emocional, y enseguida salta agilmente al medio de la pista de los recuerdos y nos asombra con una estrepitosa carcajada. Es la evocación nostálgica de nuestros días injenuos, cuando hambrientos de alegría tiritando de ansiedad y apretando fuertemente con ambas manos nuestro corazón que amenazaba estallar en un vertiginoso ritmo de inquietud, llegábamos hasta la lona del circo, arrabalero a maravillarnos con las piruetas del clow o a abrir tamaños ojos de admiración ante el terrible león que parecía escapado de los libros de aventuras o de los cuentos de Calleja..... Cuando por entre las roturas de la lona se deslizaba un pedazo de luna o se escurría un frío emponzoñado y sutil que nos helaba, cuando seducidos por el reflejo de las lentejuelas cegadoras soñábamos enredar nuestro cuerpo de pájaro y nuestra ebria alegría en cualquier circo vagabundo, para ir dejando en las púas del camino un girón desgarrante de nuestra ilusionada esperanza.

Oh! ¡Qué sueños aquellos!

Ahora, una noche cualquiera, deseando ahogar nuestro tedio abrumador, llegamos extraviados a una lona de circo, y... ¡ya no buscamos con la ansiedad bendita de antes al soberbio león, que hallamos achacoso y catarriento, ni las lentejuelas del clow que las sabemos falsas y sin brillo, escondiendo tras la carátula funambulescas sus maneras comunes y groseras, y arrastrando su pena y su hambre bajo la lona llena de remiendos.

Múltiples complicaciones nos amargan la vida y nos muerde crudamente el dolor. Y en el ansia desgarrante

de encontrar un paliativo a nuestro hastío, los ojos pecadores corren a refugiarse en el mórbido cuerpo de la trapecista, rompen su malla, se iluminan lasivamente, tractan sus divinas formas, restrégase el deseo en la gloriosa curva de sus muslos, resécanse los labios en el ansia loca de vaciar su ardor en la púrpura de su boca... y, como un dardo de acero agujereando el corazón, nos desgarran la angustia de los sueños imposibles....

¡Oh lona de circo!

Como vacías en mi alma tu pena, tu tristeza, tu cansancio, cuando evoco con nostalgia los días en que llegaba iluminado de alegría y hartos de ensueños a buscar bajo el alero remendado de tu carpa un seguro rincón para soñar libremente....

¡Oh lona de circo!

JULIAN PRADO.

Liceo de Hombres.

Mis poemas enfermos

Hoy deténgome, viejo sendero.
Estoy triste; no sé lo que siento
y mis tímidos ojos se pierden
en las sombras calladas del campo.

Un amor infinito me arrastra
por los valles inmensos del mundo.

Y yo sueño aún con la tarde
cuando huyó de mis brazos su cuerpo
como una fugaz golondrina
que se aleja del húmedo cierzo.

El recuerdo ha vaciado en mis párpados
muchas gotas de agua:

Pasó
sobre mi alma— florida de ensueños
como lluvia por árido campo.

Viejo amigo, tú conoces mi pena
deja, pues, que detenga mis pasos
a los pies de los troncos desnudos...

Las melenas cansadas del sauce,
que el dolor del crepúsculo largo
inclinó hacia la tierra dormida;
el murmullo del agua en la fuente;
el gorjeo que vibra en mis carnes;
el abismo que me ata a su vida;
en fin... todo se enreda en mis ojos
todo clava en mí ser un recuerdo.

Hoy, deténgome, viejo sendero:
El Dolor se ha prendido a mis versos,
llevo un canto que llora en mis ojos,
llevo un beso tremendo en mis labios.

HECTOR SOTO R.

V Año — Liceo de Hombres.

La Relojería “La Unión”

Atiende provisoriamente a su distinguida clientela en
Libertad un poco al poniente de Carrera.

Ofrece las últimas novedades recibidas.

CARLOS VERGARA.

Salón de Otoño de París

Fiel a su tradición, hecha en veinticinco años de existencia, el Salón de Otoño, que siempre fué, o trató de ser, para el arte recuerdo, actualidad y anticipación, abriendo en sus galerías las tres puertas del pasado, del presente y del futuro, nos ofrece, en este año, varias exposiciones retrospectivas: la de Contel, la de Faure, la de Lassudrie, la de la admirable Celine Lepage, y las de Pavie, Plumet, Prunier y Fernand Simeón... Una exposición de artistas polacos y la ya citada de grabadores checoslovacos constituyen dos grandes núcleos extranjeros... Por lo demás, y fuera de esos grupos organizados respectivamente por el Círculo de Artistas Polacos, de París, y por la Sociedad «Hollar», de Praga, el elemento extranjero representa las dos terceras partes, al menos, del Salón...

Es de notar, ante todo, el dominio absoluto del arte ruso, con las obras de Vera Rockline y de Grigory Gluckmann en primerísimo lugar. Vera Rockline nos sorprendió hace algunos meses llevando al Salón de las Tullerías, en la primavera última, los más bellos desnudos de mujer, que se han pintado desde que el divino Zorn dejó de pintar...

En este Salón actual, la joven y extraordinaria artista presenta, en un gran lienzo, la múltiple maravilla de otros desnudos: tres muchachas que se bañan en la rompiente de la ola y en una magia de luz y de color, de tal modo que no hay en el cuadro una sola pincelada que no sea una vibración, una transparencia, un reflejo, un impulso, una palpitación... La naturaleza y la vida misma, en suma...

Grigory Gluckmann, más clásico y menos luminoso, pero admirable igualmente, ha elegido también el desnudo femenino como *leit motive* de su pagano misticismo pictó-

rico... Sus dos obras, un retrato,—adquirido por el Estado francés—y una composición, han sido pintadas en la penumbra de la alcoba, y tienen la belleza serena, la audacia y el inquietante misterio de la mujer expectante sobre el ara del lecho, cuando, libre de todo velo material, se envuelve aún en el cendal impenetrable de su secreto...

A los rusos siguen, en voluntad de esfuerzo creador, aunque no siempre en fortuna para la realización, los japoneses... Hattori, con su bello desnudo de mujer; Katsumata, con su Mujer en la cocina, sorprendente de realismo; Nakamura, con sus Flores de Mayo; Hasegawa, Inagaki e Ishii, con sus notables paisajes; Aoyama, con su Canto; Atak, con sus estudios de calles aldeanas; Athono, con sus Flores; Hazama, con sus apuntes de Niza; Miramoto, con su extraño músico; Kaminagai, con su Rongen Danse; Kimata, con su Brujas; Kinoshita, con su Mujer sentada; Koda, con sus naturalezas muertas; Kojyo, con su paisaje de la india y su Nuestra Señora de París bajo la lluvia; Kondo, con su Calle; Koyama, con sus retratos de muchachas, y Kuniyoshi, con su extravagante Tauromaquia, forman la legión enviada por las islas del Sol Naciente a la conquista de París, que es la de Europa...

Entre los polacos, cuyo grupo ocupa una sala entera, destacan en primer término, y a gran distancia de todos sus compañeros, Tamara de Lempicka, cuyo retrato de Arlette Boucard es una de las obras más bellas y emotivas del Salón, y Wojciech Weiss, con otro retrato intitulado Mi modelo, obra maestra de técnica.

Alexis Vietinghoff, suizo, expone un magnífico desnudo de mujer, en el que se nota la influencia de la triunfante escuela rusa... La filandesa Aino Allí nos ofrece su Retrato de una dama y su Retrato de una aldeana, que podrían figurar con honor en cualquier museo de Arte Moderno... El irlandés O'Connor presenta un desnudo de adorable ingenuidad... Gerda Wegener, la ya célebre pintora y dibujante dinamarquesa, cuyo Album Mitológico, recién

publicado, está siendo el máximo acontecimiento editorial del otoño, expone dos lienzos: La corona de la desposada y El aperitivo, obras de espíritu tan opuesto como lo son el candor y la malicia, y realizadas con acierto y agilidad sin igual...

Entre los españoles, que son ínfima minoría, Joaquín Sunyer nos ofrece dos cuadros, un desnudo y un retrato muy estimables, y dos dibujos, que superan en mucho a las pinturas; y Servando del Pilar, con su Quietud y su Descanso, y Mariano Andréu, con su Disfraz, y Eduardo Sorria, con su Gitana ante el espejo, representan muy dignamente, ese arte nuestro que se desvía tan lamentablemente de las exposiciones internacionales para buscar tan solo, a través del mundo, los caminos de exclusivismo y de provecho...

En el mare magnum de la obra francesa, que abarca desde el estilo más pompier hasta el sintetismo más absurdo, merecen toda atención: Berthold Mahn, paisajista; Legrand, que expone un estudio de mujer pintado con vigoroso acierto y un Baño en el río, cuyos desnudos en la media luz de la enramada, tienen veracidad y encanto muy grandes; Magdalena Luka, nostálgica de primitivismo en su curiosa Española y en su Campesina, llena de gracia; Elena Dufau, que ha puesto todo su amor y toda su maestría en el retrato de Mademoiselle M... desnuda; y Dreyfus-Stern, y Raymond Palier, y Lucien Maillol, devotos, igualmente, del modelo femenino en este Salón, que podría intitularse «Exposición de las naturistas...»

Dos firmas célebres y cotizadas muy alto por los marchantes: Othon Friez y Van Dongen, La Fille del primero y la Miss J. de L. del segundo, merecerían, por igual, no haber existido nunca. Hay, sin duda alguna, un punto en que el artista consagrado pierde la cabeza o se burla tranquilamente de su público...

Pocas esculturas y entre ellas dos obras considerables: el Torso de muchacha, modelado por la polaca Mika-Mi

koun, y las rudas tallas, labradas en troncos apenas desbrozados, por el ruso Dimitry Tsapline...

Moraleja de este Salón de Otoño la siguiente: para conocer el verdadero arte nuevo, hay que estudiar a los artistas rusos formados en estos últimos años, y tras de los cuales marchan los escandinavos, los bálticos, los germanos y los austriacos... Y es menester olvidar, por el momento, la cantilena del genio latino...

ANTONIO G. DE LINARES.

El trayecto de mi casa al Liceo

Trrrrriin... tirrin, trin... el despertador parece reventar por hacer ruido, y, que ruido, señor, que ruido! El bárbaro se ha empeñado en despertarme y suena, suena, hasta que lo consigue. Mis ojos se entreabren dormilones. Frente a mí, en el velador, le veo, parece orgulloso del deber cumplido, y, con sus menecillas me señala las siete. ¡Qué pereza! El lecho es agradable, la mañana otoñal, es fría. ¡Qué cansado me encuentro! Volverse al otro lado, arroparse, y dormir nuevamente, es cosa de pocos segundos.

.

Siete y media! ¡Esta fué gracia bonita! Media hora solamente para desperezarse, vestirse, desayunarse e ir al Liceo! El momento de indecisión dura poco, el deber obliga, los actos hechos con rapidez casi siempre resultan.

La hora de entrada se acerca, tomo mi sombrero, cojo mis libros, por suerte preparados desde anoche, y... trotar, trotar que si no he perdido la mañana. Pronto, queda

lejos mi casa, de Avenida Brasil 202, frente a Gamero, voy por dicha Avenida y me parece que vuelan, retrocediendo de mi lado, los edificios, altos unos, bajos otros.

¿Qué es eso que ha chocado conmigo? Una señora que acaba de salir del Hotel América, me mira indignada; la he atropellado, y tiene razón, modulo apenas unas frases de disculpa, recojo rápido mis libros, diseminados por el suelo y.... nuevamente a correr; las casas se suceden unas tras otras, ya me queda sólo media cuadra de camino, ya me restan sólo algunos metros, ya no me queda nada. ¡He llegado! Suena el timbre y se cierra la puerta tras mi espalda.

OSCAR FUENTES LABRA.

II Año B. de Hds. Liceo de Hombres.

DESTINOS

En esta mañana tan fría
—tal vez la más fría de todo el invierno,
marchitas, enfermas,
dos flores se abrieron....
—tal vez la más fría de todo el invierno.
Se están deshojando
llorando en silencio...
como esas pasiones,
como esos deseos
que duran un día,
quizás un momento,
¡y de ellos no queda
ni el recuerdo siquiera!

DELFIN MADRIGAL.

IV Año B. Liceo de Hombres.

La nueva poesía

Pasada la Gran Guerra, un aletazo de completa renovación sacudió a la mentalidad universal. Primero fué el materialismo placeriento en que se hundieron los espíritus más afectados por el conflicto, como si los hubiese animado un deseo loco de apartar de sí, la visión demasada próxima todavía de la sangrienta vorágine. París, Londres, Viena, nunca estuvieron más alegres. Pero pasada la fiebre de olvido, el alma universal parece condensarse otra vez y tomar su forma normal.

Pero ya no es la misma. Como un muchacho que advirtiendo la diferencia entre el reverso de su chaqueta, de un aspecto nuevo y colores atrayentes, y el exterior descolorido y sucio por el uso, la da vuelta, colocándosela en seguida, así el mundo ha advertido también que la capa de enfermizo espiritualismo en que se envolvía estaba tomando el color característico e indefinible a la vez de los trapos viejos: en cambio su interior de hermoso y reluciente raso presentábale la perspectiva tentadora del metal regio. Como el muchacho, no vaciló en invertirla apareciendo luego deslumbrante, envuelta en ese amarilllear intenso, símbolo de la fiebre que lo posee.

Antes procurábamos presentarnos a nuestros semejantes con el menor ascmo posible de materialismo: nos sonrojábamos ante la más leve exteriorización de ese amor a lo material que llevábamos muy adentro, en lo profundo de nuestro ser. Ahora sucede todo lo contrario. Hemos dado vuelta nuestra capa. Cada cual se empeña en presentarla cada vez de un amarillo más intenso, más de acuerdo con ese sol pequeñito que domina al mundo. Nuestras íntimas sensaciones psíquicas no interesan a nadie y debemos digerirlas calladamante.

El mundo marcha al son del traqueteo de las fábricas,



SESTIANDO. Cliché hecho en clase de dibujo.

del crujir de los engranajes, y del fragor de las turbinas.

La raza sajona ha sido la que instituyó este régimen y ¡admirable maestra! se encargó a su vez de demostrarnos con su grandeza toda la fuerza de su método.

Los latinos, en un principio rehacios, adormecidos por ancestral pereza, recién empezamos a reaccionar. Pero aún quedan entre nosotros restos de un enfermizo sentimentalismo. La más pegada a él es nuestra población estudiantil. ¿Qué hace el muchacho, que apenas salido de la edad del pavo, siente los primeros cosquilleos de su sensibilidad? Pues, le canta a la luna y a una amada la mayoría de las veces, imaginaria. Cuenta en versos conmovedoramente cursis, a quien tenga la paciencia de escucharle sus delirios de persecución, de soledad y de desgano. Nó—no es posible, compañeros que sigais viviendo en un mundo que no existe, engendro de una sensiblería moribunda. La Patria necesita de poetas, si, pero de poetas que sepan cantarle al surco que se abre o enseñar la difícil poesía de las turbinas y engranajes. De poetas cuya lira sea el tintinear armonioso de las monedas flamígeras.

Solo así ella será grande. Solo así los pueblos latinos dejarán de estar representando ante la rubia república del Norte el poco deseable papel, del mosquito que girando enloquecido en torno de una llama estrecha más y más el círculo, convencido de que va en carrera loca a la grandeza.....

LUIS FIGUEROA S.

VI Año—Liceo de Hombres.

EL BAJEL

El bajel de mis ensueños
raudo, veloz, cruza el mar
tras otras playas, y ¡quién sabe
si no vuelva a retornar!
y entonces, en este puerto que deja
¡quién lo querrá recordar?

El bajel de mis ensueños
juguetea ya en el mar
y las olas tenebrosas
invítanlo a danzar
y si en esa danza salvaje
se ofusca, ¡quién por él suspirará?

Si el bajel de mis ensueños
a otro puerto a de llegar
¡habrá un alma cariñosa
que comprenda su pesar
y vertiendo en ella su alegría
a otras tierras lo quiera acompañar?

O si desmantelado y roto
ya no pueda caminar
y navegue a merced de las olas
y a otra playa va a implorar
¡habrá mujer en la tierra
que lo quiera consolar?

E. ARRIAGADA H.

Esc. Normal—1929.

El sentido de bibelot

El bibelot en las habitaciones, toma una importancia hasta hoy día desconocida. Anteriormente, la abundancia de los cristales, de los oros, de las marqueterías, tiranizaba la mirada y confundía el juicio.

Era la época de los años apacibles, de poco ruido. El «home» debía ser animado, pomposo, rutilante.

Hoy día la vida es agitadaísima. Nos refugiamos en nuestro «home», como en un oasis armonioso, tranquilo y reposante. Confort, tibieza, silencio. Las líneas se apaciguan en una serenidad geométrica. Graves, sin austeridad, los interiores de gusto tienen algo de serio, desconocido hasta ahora.

Colocado en estos interiores simples, el menor bibelot, adquiere un valor enorme. Hacia él va toda la atención. Aislado, resplandeciente, a veces luminoso, toma todas las miradas, encanta o hiere la sensibilidad.

Tan grande ha llegado a ser el gusto por el bibelot, que ya no es, como antes, una inutilidad, un algo demás, en un conjunto complicado, sino la parte hermosa de esta época utilitaria y fecunda, exigente y precisa, embriagada de arte y materialidad. Embriagada de arte, pero deseosa de un reposo en el arte, de una fantasía de gusto, de un placer de los ojos finos y original.

Ha llegado para el bibelot, un renacimiento absoluto, una existencia nueva, exigencias nuevas, puesto que ha cambiado de sentido y de proporciones. También de inspiración, pues ya no es una futilidad, sino una obra.

METAFORISMO

En un diario se dice que el arte nuevo es una máquina de metáforas, una creadora de imágenes rotativas, sin que aparezca en ella el suave encadenamiento de las ideas. Carecen de alma, se ven dos pupilas frívolas ascendidas sobre la risa del mundo, anotando la voluptuosa canción de las fábricas y de las muchachas que resumen la vida en las calles, en un florilegio de percalas de colores y muselinas leves.

Seguramente es así. El arte nuevo ha querido ser menos sentimental que la vida misma. Sabe que los hombres y las mujeres han guardado el corazón en los cofres del egoísmo y que sólo triunfa la nota rápida y de prisa de la intrascendencia; pero, detrás de este almacén de metáforas hay siempre una pequeña cabina, un laboratorio de romanticismos sociales, que no se muestran en la feria mercantilista.

Seguramente nosotros no escribiríamos estas notas: «Los acoplados de los tranvías, a la hora meridiana, toman a los hombres bajo sus ruedas y los destrozan. Una tarde vimos a un operario joven, que se desglosaba del primer carro y rodaba después en las ruedas del segundo. El hombre siguió debajo de las ruedas; pero, el corazón de él, había quedado atrás, rojo, sangriento, moviéndose en la línea como una gran flor. No había nada más que eso, el trozo de corazón vivo que palpitaba, como dos pétalos rojos, viviente, con estertores de dolor humano. Antes, habíamos sufrido esa misma emoción con una cola de lagartija».

¿Verdad que esto merecería una crónica como desea el cronista, llena de ideas? Ah, ¿pero qué ideas anotaríamos? ¿Llorar sentidamente por el hombre destrozado, hacer un cocktail de frases lapidarias y envolver la

escena en tremantes protestas? Entonces es cuando debemos más que nunca anotar la pincelada fugaz de la frivolidad, cerrar los ojos a la tragedia que se ha descolgado en mitad de la calle y enhebrar una canción de luna y de espejos. Porque al hacer la crónica del hombre triturado por la civilización, deberíamos agregar, el hombre triturado por el mercantilismo, porque, para evitar esa guillotina diaria que destroza sin piedad habría solo una solución: «en vez de un carro acoplado, poner dos carros libres»; pero dos carros, estimado amigo de la literatura nueva, necesitan dos motoristas y dos cobradores en cambio. Los carros morgue tienen solamente un motorista y dos cobradores. ¡Hay un ahorro de un hombre!, qué importa entonces pincelar la calleja al rojo, destapar el corazón de angustia a padres y hermanos y anotar cada tarde, en los diarios de prisa, el trágico título del hombre muerto por los tranvías acoplados.

Es verdad. La literatura de vanguardia, es una fábrica de metáforas y de frivolidades.

GREGORIO GUERRA.

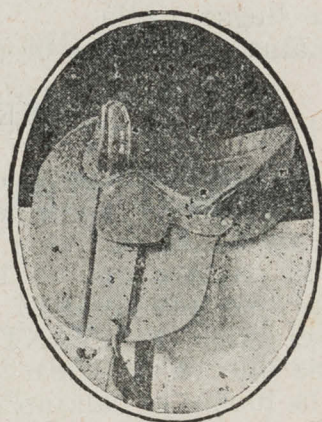
Artículos de Montar

Confeccionados con materiales de primera calidad encuentra en la

Talabartería VERGARA

O'Higgins 919-Casilla 318-Teléfono 205

— CHILLAN —



EXELSIOR

Los sabios, que devoran
los libros y recetas,
en busca de los íntimos tesoros
secretos de la ciencia;
exclaman al triunfar en sus ensayos;

EUREKA

Y ello significa una victoria
obtenida en científica palestra

.
.
.

Los jóvenes que se alzan de la nada
en pos de la belleza,
y buscan nuevos rumbos
para llegar a ella
exclaman, mientras bregan denodados:

EXELSIOR

Es la palabra mágica que alienta...
que da vida y vigor a los que luchan
que vuelve la pericia y la destreza.
Es la palabra que en los aires vibra
igual que una bandera
Es el grito de AVANTE, que señala
a los que ya desertan
de la lucha, el camino hacia la gloria,
hacia un ideal supremo de belleza.

EXELSIOR es el grito
de guerra que nos lleva,
puestas, la fé y el alma enardecida,
al honroso servicio de una idea.
De una idea nacida
al calor de los nobles arrebatos
producto del amor y de la ciencia.

EXELSIOR significa:
nobleza, vida, plena,
juventud, alegría
confianza en nuestras fuerzas,
es palabra de aliento
para que el que en dura brega
desmaya porque siente que se agota
el poder de sus músculos, flaquea
la débil voluntad, y se halla pronto
el ánimo a ceder en la contienda.
Porque EXELSIOR es grito de combate
que jamás se doblega,
porque indica potencia y energía
EXELSIOR es mi lema.

HERR AUZLANDGEN.

VI Año Liceo de Hombres.

Versos de Juan Marín

Juan Marín, poeta de las nuevas tendencias literarias, ha publicado en la Editorial Nascimento, su libro de versos «Looping», haciendo una audaz interpretación del arte de vanguardia o izquierdista.

Son versos movidos, ágiles, llenos de fantasía. Un di-

namismo musical y lírico se desflora en sus páginas y parece que sus versos, llevarán la marca imborrable de esta vida moderna, saturada de radios y orquestas exóticas de negros.

Alma múltiple: médico, poeta, deportista, aviador, marino, político, etc., lleva en los versos esa misma difusa inquietud. Los lectores que todavía leen con religioso silencio a Villaespesa y se emborrachan de los sentimientos doloridos de Machado, encontrarán estos versos de una rareza aparatosa y de laboratorio. Sin embargo, son versos espontáneos, ricos en imágenes, musicales, evocativos, que interpretan con sus giros paisajes y emociones trepidantes:

aquel cerro tan alto
aquella nieve
resbaló,
los planos se deslizan en delirios
de una nueva dimensión;
la ciudad es la ruina de un tablero
de mah-jong.

Después, en Buenos Aires, recorriendo la ciudad con la inquietante orquesta que lleva en el corazón, dice de ella:

cosmópolis impuber danzante
alma de gaucho músculos de potro
sentimentalismo verde de gigoló
el bataclán te electriza los pezones
la sombra de Egipto te decora
la quinta dimensión del music-hall
tu cabellera engominada envuelve
los cinco continentes y las aguas
con aroma de mate y guitarrón.



Cliché hecho en clase de Dibujo por Julio Sandoval.— III B.

Y en las noches de fastidio, arrimado al ring-side, mirando la lona, cómo si en ella tuviera dispersada toda su emoción, describe el paisaje de la pelea;

cámaras fotográficas, baldes, esponjas,
hombres de jockey y camiseta blanca,
caras de apaches, ultracivilizados
oficiando en cenáculos de magia
en los ángulos rectos del ring-side.

Gran temperamento poético; cerador infatigable de planos voluptuosos que ruedan y giran en el espacio de la emoción, viene a sumarse a un grupo selecto de poetas de vanguardia; escritores de valer en Sud América, que enriquecen las páginas de las Revistas de Buenos Aires, Lima y la Habana.

Lo lamentable es, que por falta de una cultura superior, el libro del poeta Juan Marín, sea incomprendido en Santiago.

KALEIDOSCOPIO

Nada hay como la juventud. Los hombres maduros están hipotecados a la vida. Los viejos yacen arrinconados en el desván de la vida. Pero la juventud es la señora de la vida. La juventud tiene aguardándola un reino. Todo hombre nace rey, y la mayor parte muere en el destino, como muchos reyes.

O. WILDE.

LAS ADMIRACIONES LITERARIAS DE ANDRES MAUROIS.— El creador de la modernísima biografía novelada, en una encuesta ha declarado las siguientes simpatías literarias: «Los maestros que más admiro, ha dicho, son Turgeneff, Tolstoy y Marcel Proust. Sé perfectamente que no llegaré a su perfección; pero, al menos, me muestran el verdadero camino que debo seguir.»

PIERRE BENOIT ha sido elegido presidente de la Sociedad de Letras de París, en reemplazo de Eduardo Estaunié, quien no quiso ser reelegido.

FEDERICO MISTRAL.— He aquí como describe Paul Souday a Mistral:

«Era un anciano robusto, lleno de benevolencia y a quien le gustaba recibir visitas, aún las enojosas de críticos y periodistas. Era el aldeano por metáfora. Llevaba siempre levita negra y no vivía en una granja, sino en una casa burguesa, en plena ciudad. Parecía un viejo profesor o, mejor dicho, un coronel retirado de la época del Segundo Imperio, con sus bigotes y perillas.»

LOS INVIERNOS Y EL MUSEO.— Los grandes fríos del último invierno, en Europa han causado daños considerables en los cuadros de los museos, especialmente en el de Viena, donde tendrán que restaurarse más de cien cuadros, entre ellos el «Retrato de Maximiliano», de Alberto Dürer; la «Asunción», de Rubens, y la «Madonna» de Rafael.

UN NUEVO LIBRO DE UN JOVEN AUTOR.— Dentro de poco aparecerá un tomo de cuentos que lleva por título «Las tristezas de mi tío Ernesto» o «Vida y milagros de un hombre inteligente», cuyo autor es el joven escritor Hernán Silva Gerlach, que goza de prestigio en algunas editoriales extranjeras, y en especial bonaerenses.

Refiriéndose a este intelectual, totalmente desconocido entre nosotros, la escritora argentina señorita Julia García Games, ha manifestado la siguiente opinión:

Silva Gerlach ostenta en sus cuentos una juventud laboriosa y bien orientada. Sabe de la originidad que arrastra y sugestiona y de la técnica nueva y sintética. Todo esto desarrollado con arte, con ese espíritu del gran escritor que sólo ve en las cosas y en los hechos las cualidades y los caracteres esenciales...

«Las tristezas de mi tío Ernesto» traerá una hermosa portada de Santander Pereyra y además ilustraciones interiores a cada relato.

El libro está dividido en dos secciones: La primera se denomina «El genio y el supergenio» y la segunda «Historia sin importancia».

HENRI MALO: LA VIDA ARDIENTE DE MAURICIO DE SAJONIA. Vida ardiente y breve, que conoció los furores del amor y los tormentos de una ambición que las grandezas humanas y el brillo de la gloria, no llegaron jamás a satisfacer. Henri Malo nos cuenta esta vida con un bello talento. El lector sigue, de episodio en episodio, de intriga en intriga, de victoria en victoria, fascinado, seducido....

«MAYA» EN LAS LIBRERIAS.— «Maya» la discutida obra teatral del célebre escritor francés Simón Gantillón, que ha traducido y adaptado al castellano el distinguido crítico señor Renato Valenzuela, acaba de ser entregada a la venta de las librerías en una cuidadosa edición de la casa Nascimento.

Sobre esta pieza, que ha conseguido en los principales teatros del extranjero el más resonado triunfo de los últimos tiempos, ya se ha hablado bastante en Santiago a raíz de su prohibición por el Administrador del Teatro Carrera que se opuso terminantemente al estreno de esta obra por la Compañía Alejandro Flores.

Los críticos de los principales diarios, Robertto Aldunate, N. Yáñez S. y Lautaro García, este último Director General de Enseñanza Artística, calificaron «Maya» como una obra por encima de toda inmoralidad, de una naturaleza puramente artística y digna de ser ampliamente divulgada.

Con la edición de «Maya», nuestro público podrá, ahora, formarse un juicio íntegro y personal de esta pieza que ha provocado tantas discusiones.

LA ITALIA

Fábrica de sombreros para señoras y señoritas

Yokes para caballeros y niños

Sombreros Pespuntados

Para colejiales se hacen en todas clases,
colores y formas.

DE EUROPA

Todos los meses recibimos las últimas
novedades en adornos de gran fantasía
pinches, cintas, etc.

Precios muy módicos

Gran descuento para profesores y colejiales.

DEPÓSITO
Roble 675

CHILLAN

FÁBRICA
5 de Abril 664



TELÉFONO 228



Versos de Stella Llona

Stella Llona parece que lleva prendida en su alma la espina de un gran desengaño o de alguna tragedia íntima.

Y quien al leer sus versos se la imaginara como una chica romántica, al conocerla no podría menos de creer que es sólo un motivo puramente literario ese dolor que rebosan sus versos.

Nacida en Lima y llegada hace cosa de dos meses a Santiago, donde desempeña un alto cargo en una Compañía Cinematográfica, para ella no son ajenas las labores periodísticas—«Mundial», «Variedades» y «El Comercio» de su ciudad natal—donde ha tenido a su cargo la sección de Cines.

Vive pues, en medio de sus crónicas cinematográficas, de donde arranca su alma para sumirse en la lectura de Bernard Shaw, su autor favorito, o para cristalizar su sentir íntimo en alguna poesía, que más tarde recogerá en un volumen.

Joven, muy joven todavía, siempre canta ese dolor pasado, que es para ella como una obsesión.

PROFANACION

Hace frío

 y mi cuerpo está aterido
tendré que calentarme en la estufa del olvido

 hace frío

va a nevar y a ponerse todo blanco
yo jugaré con la nieve que helará mi ilusión

 hace frío

las horas ruedan felices,
sin valor
el frío las abrillanta
y veo que se adelanta
un miedo acervo al calor
tengo frío
y he de calentarme en la estufa del olvido.

STELLA LLONA.

ATARDECER

En esta hora triste que amo tanto,
la hora de la calma y del ensueño
la hora en que el silencio se hace dueño,
de nuestro corazón, junto al encanto

de tu presencia que me infunde vida,
junto a un amor que encadenó mi suerte,
yo sin saber por qué pienso en la muerte
y en lo desgarrador de la partida.

Ante esa hora en que se muere el día,
mis entusiasmos, mis impulsos sanos,
naufragan en sin par melancolía...

Siento el pesar de mis anhelos vanos
y deshojo mi suave cobardía,
en la seda doliente de sus manos...!

M. ROBERTO IBÁÑEZ J.

Chillán.

Nuestra palabra de honor

(Para todos y contra todos)

En las presentes palabras no voy a tratar de herir a aquellas sombras, que dicen llamarse «hombres» y que pupulan por el mundo.

Nuestra «Palabra de Honor», debe valer tanto como un juramento. Al decir así, no tomo en cuenta a los miles de seres humanos que envilecen sus labios dando su semi-palabra por actos capaces de sonrojar a los irracionales.

Debemos ser esclavos de nuestra palabra; la única exclusividad noble que existe. Lo que prometemos bajo ella debemos cumplirlo.

¡Cuántos hombres paradojas atraviesan el mundo asesinando el don que nos ha dado Dios! Cuántos jóvenes que se deleitan inventando mentiras, como buitres en un festín magnífico.

No manchemos nuestro honor, ni juremos nunca por cosas insignificantes.

Nuestro Honor es un Templo; nuestra Palabra es su sacerdote; sacerdote que ultraja su templo, es alma sin Dios, corazón sin amor, la muerte...

«Todos vosotros, jóvenes compañeros, acostumbraos a respetar vuestra palabra de Honor. ¡No jureis nunca para convencer de hechos sin importancia, ante otros que no alcanzan a comprender vuestro corazón. Haced un hábito, un culto de vuestra Palabra de Honor».

CARLOS LIZANA CORNEJO.

VI Año. — Liceo.

Así se va mi vida

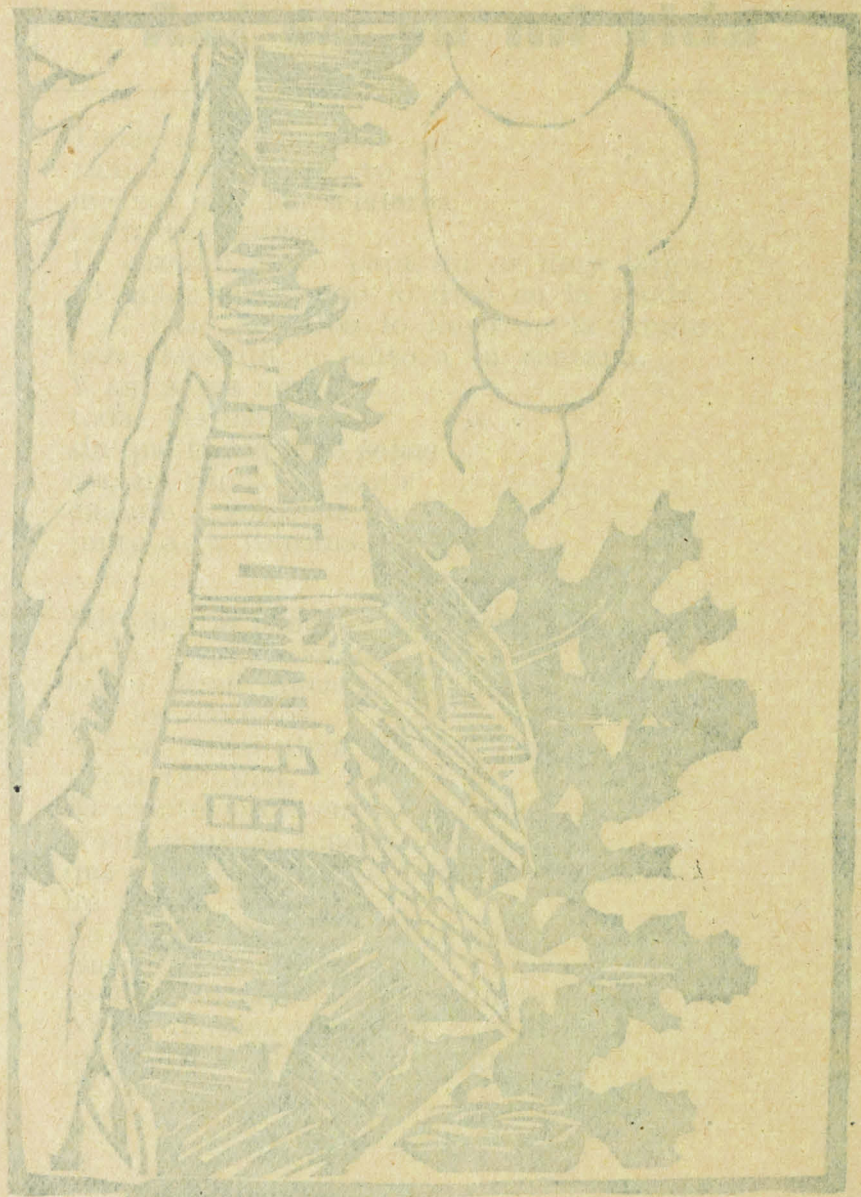
Todas las mañanas
cuando me despierto
me voy por los senderos
hasta tu ventana.
El camino corto para mí es muy largo.
El dolor que tengo lo dejo en la senda
y el beso del alba lo llevo en la frente
para depositarlo junto a tu ventana.
Y así se va mi vida
todas las mañanas;
sin que tu siquiera sepas
que mi dicha es tanta
cuando a solas me hallo
junto a tu ventana.

Miro por la puerta entreabierta
de mi estancia vacía,
cómo se va muriendo la tarde
por los caminos.
Así se va mi alma
hacia tu alma.
El viento ladra entre las nubes.
No te asustes, amada,
que son los gritos con que te llama
mi alma.
La noche llega tras el crepúsculo.
Entre las sombras
se ha quedado prendido un arrebol.
No te inquietes, amada,
que es el llanto hecho sangre
de mis palabras.



“CALLEJUELA” Cliché hecho en clase de Dibujo.

“СВИТЕНЕГЪ” СРЕДЪ РЕКОТО ЕН СЪЗАНЕТО ПУПЛО



DON PEPE

Triste, desengañado de la vida, reflejándose en su rostro pálido y demacrado toda una vida miserable y en sus soñadores ojos semi entornados, la pena y el dolor, camina lentamente por una calle cualquiera y al azar.

Aislado en sus ensueños lentamente evoca a la mujer aquella noche huyó con su amor puro e ingenuo, como lo es el primero, y su herida desgarrante hace sangrar su corazón.

En busca de un lenitivo a su dolor va camino al bar ariabalero.

Lentamente se abre la puerta, y al verle entrar todas las miradas de esa gente envilecida y canalla se clavan en él, y le envuelven en un sentimiento de piedad, pues aunque ignoran su dolor se lo saben corresponder.

Las copas de licor se suceden presurosas, le embriagan; y unos deseos locos de hacer su confesión de amor le asaltan, y sin poderse dominar empieza así su historia:

«Cuando era aún un muchacho adolescente, que miraba a la vida pleno de optimismo conocí a una bella muchacha que hizo florecer en mí locas ansias de amor, constituía toda la esencia de mi vida y nuestros corazones se amarraron en un apasionado juramento que tuvo por testigo la cruz de la cercana iglesia y el amor tejó en nosotros su sonda de pasión....

Murió su amor, y con otro hombre llegó hasta la misma iglesia testiga de su falso juramento, a unir su destino

Ansias locas, de matar, de ver correr sangre me asaltaron, pero el grande amor que le tenía, me hizo cobarde y solo lloré sin dolor.

Ah! La divina justicia se ensañó cruelmente con ella

A un amigo

Cupido despierta
de un sueño profundo,
su faz sonriente
refleja maldad;
sus flechas agudas,
hirientes, malvadas,
en sus manecitas,
muy quietas están.
De pronto las toma,
rechina sus dientes,
al arco las pone,
las lanza al azar;
mi pecho atraviesa
pasa una volando,
y con regocijo,
silvando en el aire,
a tu alma su punta
se va a penetrar.
Ha herido tu pecho,
y allí está clavada;
tu mismo la empujas
y sientes dolor;
a mi la malvada
dejóme ya herido,
de muerte, sin dudá,
¿de muerte? quizás.
Es la misma flecha,
por la misma amada,
¡arráncala pronto!
y te salvarás.

Del arco de Cupido

salió cierto día
una aguda flecha
de hiriente color,
traspasó mi pecho,
siguió su camino
y el tuyo en su viaje
también alcanzó.
Dolores sentimos
por la misma causa,
la chica es querida
por ambos de amor,
la herida es muy leve,
más, sangra incesante
y caen las gotas
ardiendo sus pies.
La niña inocente
no sabe de amores,
nos mira y sonríe,
saluda y se va;
después tú suspiras,
suspiro, y te veo,
tu miras y ostentas
tristeza al mirar.
Ella es morenita,
su faz, sonriente;
tú, y yo, la queremos,
más, no le diremos
nuestro amor, quizás.

SILFO.

III Año B.

Liceo de Hombres de Chi-
llán.

el comerciante. El muchacho se limpió los pies cuando entró y cerró enseguida la puerta, demostrando con eso que era ordenado.

Cedió su asiento en el acto a un anciano que entró con uno de los otros niños; así probó que era bondadoso y atento.

Se quitó el sombrero al entrar a la sala y contestó a mis preguntas sin vacilación y en correcta forma, lo cual es una prueba de que era culto.

Levantó el libro que yo había dejado en el suelo antes que los jóvenes llegaran y lo colocó sobre la mesa, mientras que todos los demás pisaban sobre él o lo tiraban ya a un lado o a otro; esto me demostró que era cuidadoso.

Esperó pacientemente que llegara su turno, en vez de empujar a los otros para abrirse paso; así supe sin mayores averiguaciones, que era modesto.

Cuando hablé con él, observé que su ropa estaba bien escobillada, sus cabellos bien peinados y sus dientes blancos y aseados.

Cuando escribió su nombre, ví que sus uñas estaban cortas y limpias y no ribeteadas de negro como las de muchos de los otros niños.

¿No cree usted, mi amigo, añadió, que estos detalles eran la mejor carta de recomendación? Yo lo estimo así y lo que puedo decir de un niño usando mis ojos por diez minutos, vale mucho más que todas las bellas y excelentes cartas que él pueda traerme.

La historia no dice qué respondió el amigo; pero tendremos que convenir en que a ese comerciante le encontraría muchísima razón.

CIRO PEREIRA R.

3.er Año B.—Licéo de Hombres.

Noche de sombras grises...
La luna deja caer su luz blanca
sobre la montaña.
Así caerán un día mis miradas
sobre tus miradas.
En las ramas un pedazo de luna
se mece suspendido
entre el verdor de las hojas oscurecidas.
Ese rayo de luna ¡qué bien te sentaría,
amada mía,
si te atares con él la cabellera!
Y yo te lo daría todo;
con la mansedumbre
que da el perro sus miradas.
Y haría en las tardes un ramillete de alba
para atarlo en las noches
con un rayo de luna
bajo tu ventana.

LEOFU.
E. Normal 1927.
(L. Fuentealba H.)

Como un joven puede recomendarse por si mismo

Un comerciante publicó un aviso en el cual solicitaba un ayudante para su oficina, y alrededor de cincuenta jóvenes acudieron en demanda del puesto. Escojió el comerciante uno entre ellos y despidió a los demás.

—Quisiera saber, le dijo uno de sus amigos, cuáles fueron las razones que usted tuvo para tomar a ese niño, que no le traje ni una sola carta de recomendación.

—Usted está profundamente equivocado, le respondió

y en la noche de su boda, en un voraz incendio pereció abrazada por las llamas, y al evocar esa escena pareceme oír sus desgarrantes sollozos, su carne intocada por manos profanas lentamente consumiéndose en el fuego y su vida que hubiera querido prolongar eternamente abandonándola en medio de los más agudos dolores...

Cobardía para reaccionar mi vida fué un fracaso, y amigo sirva otra copa».

Y una vez más se desgranó en los aires de aquel sombrío bar una triste y desgarrante historia.

De don Pepe fué la última.

Tiempo después cuando alguien quiso recordarlo supimos que el hombre de los ojos soñadores y lento caminar había dicho adiós a la vida en un día cualquiera.

CHILON—Chillán.

Mientras cae la lluvia

Triste como los hombres; se ponen las calles en estos días de lluvia. Unos pocos transeuntes pasan rápidamente tratando de escapar a la lluvia que amenaza.

La indiferencia y el tedio inunda el ambiente. Y hasta las mujeres, las eternas sonrientes, reflejan su poquito de cansancio.

Lujosos automóviles de cortinas cerradas, se deslizan silenciosamente, dejando escapar en cada cruce, como un lastimero quejido el ruido estridente de su bocina. Cualquiera diría huyen de la muerte.

Estos pequeños palacios rodantes, amenazan a los peatones mojarlos, al pasar por algún charco.

Inquietas y presurosas, las mujeres lucen los vivos colores de sus hermosos impermeables, los que un poco

avaros y egoistas, no satisfechos con ceñirse a la gloria de sus cuerpos, apenas nos dejan ver, contra nuestra voluntad y la de ellas, unos bien delineados tobillos. Y los hombres que aman y que están convencidos que por el amor, la vida vale, en estos días de lluvia ni siquiera se preocupan de las mujeres y ni el más insignificante pipero llega a florecer en sus labios.

Las hermosas, defraudadas, inquietas llegan a su casa, anhelantes de verse lo más pronto en el espejo, su amigo más sincero, o preguntar a su hermanito si aún son bellas.

¡Y no saben las pobrecitas que todavía son más encantadoras, más incitantes, y que solo la lluvia es la gran culpable de la indiferencia y frialdad de los hombres, que gustan de la gracia apasionada de los días de sol.

Y el bellísimo impermeable que oculta la armonía de unas piernas bien formadas y el ritmo seductor de sus senos redondeados, mata a flor de labios el fino y picaresco pipero pugnando por salir.

¡Más que nadie las mujeres aborrecen estos días de lluvia!

J. A. O.— V Año.

Liceo de Hombres.

DESILUSIÓN

Recuerdo que fué una noche calmada y serena cuando junto a la lumbre del hogar, mi madre, esa viejecita amada de blancos cabellos y tez arrugada a fuerza de tanto sufrir me dijo tiernamente:

Hijo no la sigas! ¡no me dejes! Ella será tu perdición.

Y yo insensato, sin oír sus consejos, me fuí tras de aquella que robó mi joven corazón.... Ella, la pobre vieja

en cambio, cuantas amarguras pasaría por este su hijo cruel que llora su pena y se siente amarrado por las cadenas del dolor.

Hoy, amigos míos, cuando arrepentido de mi falta vuelvo al alero maternal no encuentro a mi viejecita, ni mi hogar antes dichoso que hoy es solo ruinas, dolor, desolación.

Ella, la viejecita idolatrada, en el momento de su muerte solo tuvo frases de perdón para su hijo ingrato que hoy llora su dolor.

LAML.

IV Año A.—Liceo de Hombres.

El extraño temor

Mis ojos como dos lagos, en que la luna tejiera
sus cendales de ilusión,
abrazados se han sentido por el calor de su boca
y el ardor de su pasión.

Sobre mis labios volcaron el agrio zumo de un beso,
y en la rueca de mis ansias
amarrado ha quedado mi anhelo de buen querer,
con una extraña fragancia.

Y en los campos del silencio, como lluvia interminable,
va goteando la embriaguez
de sentirme duramente dominada
en mi fría altivez.

Mi alma que era blanca en la quietud solemne
arde hoy de pasión,
y hacia los cuatro puntos va gritando afanoso
mi ardido corazón.

GRACIELA YOUNG.
Liceo Fiscal.

Concurso literario de "Rumbos"

Llámase a Concurso Literario a todos los alumnos de Humanidades del Liceo de Hombres de Chillán, para que en el término de un mes presenten trabajos sobre los temas que a continuación se expresan:

— PROSA —

I.— Leyenda popular sobre algun acontecimiento de la vida campesina regional.

II.— Tema descriptivo sobre las bellezas naturales de Chillán o sus aspectos característicos.

III.— Costumbres criollas regionales.

— VERSO —

I.— Poesía lírica sobre la mujer chillanense.

II.— Poesía descriptiva libre.

— BASES —

Cada concursante podrá desarrollar sólo tres temas, ya sea en prosa o en verso.

Los trabajos no deben de tener más de seis carillas en papel corriente, los en prosa, y tres los en verso.

Los trabajos deben venir firmados con seudónimo, y en sobre separado y cerrado el nombre del concursante, y encima el seudónimo y curso.

El concurso se dividirá en dos ciclos para su calificación y valorización literaria. De hecho entran al primer ciclo los trabajos de los tres primeros años de Hds. y al segundo los otros tres.



Cliché hecho en clase de dibujo por René Hernández

IV B



Cliché hecho en clase de dibujo por René Hernández

El concurso se cerrará el 5 de agosto a las 6 P. M. hora que se reunirá el jurado.

EL JURADO

El jurado estará compuesto por las señoras Eugenia de Aravena y Mercedes de Benavente y los señores Pedro Troncoso y Manuel Venegas V.

LOS PREMIOS

Habrá cuatro primeros premios y cuatro segundos. Un primer y un segundo premio para la mejor prosa de primero a tercero.

Un primer y un segundo premio para la mejor prosa de cuarto a sexto.

Un primer y un segundo premio para la mejor poesía de primero a tercero.

Un primer y un segundo premio para la mejor poesía de cuarto a sexto.



Crónica Estudiantil

La manifestación a Figueroa

Bastante simpática y amena resultó la comida que un grupo de amigos y compañeros, dieron a nombre del Centro de Estudiantes, en el día de su onomástico, a su presidente, don Luis Figueroa.

Demás estará decir, que en el transcurso de ella reinó la más franca alegría y todos los muchachos trataron en breves palabras manifestarle al festejado el aprecio que sus compañeros le dispensan.

El secretario, señor Abramson, ofreció la manifestación y el compañero Sandoval en hermosas y significativas palabras hizo la entrega de un artístico diploma reflejo fiel de la estimación de que es motivo Figueroa.

El acto literario de los internos

El martes 19 de mayo se llevó a efecto el simpático acto literario musical que los compañeros internos ofrecieron al público de Chillán.

Todos los números que fueron muy aplaudidos por la concurrencia, nos demuestra claramente cuan entusiastas son los muchachos. Por otra parte el segundo número de Orientaciones es bello ejemplo de esfuerzo.

A sus directores nuestras más sinceras felicitaciones.

"Alboradas"

Notablemente mejorada con el nuevo cambio de dirección ha salido el tercer número de la revista de los normalistas. Deseamos completo éxito en sus labores al nuevo directorio.

Nuevo pro-tesorero

En reemplazo del señor Renato Flores, ha sido elegido pro-tesorero del Centro de Estudiantes el señor Luis Montecinos C.

El baile del 29 de Junio

Todo un éxito para la entusiasta muchachada del 6.º año resultó el baile del 29 de Junio próximo pasado.

Es de desear que con el mismo inextinguible entusiasmo de siempre, sigan arduamente trabajando hasta conseguir reunir el dinero necesario para su anhelado viaje a las regiones australes.

"Ris - Ras"

En breve aparecerá este simpático quincenario de género liviano, festivo y jocoso que editará un grupo de entusiastas muchachos liceanos.

Le deseamos el más simpático éxito a nuestros queridos colegas.

En el Liceo Fiscal

Recientemente las señoritas de este establecimiento han constituido el directorio de la entidad denominada Cruz Roja Juvenil.

Presidenta: Elisa Barra.

Secretaria: Victoria Venegas.

Tesorera: Elena Reyes.

En vista de que la señorita Atala Bustos ha renunciado al puesto de presidenta de la Academia ha sido nombrada en su reemplazo la señorita Marina Madrid.

Nuevos agentes

En el Liceo Americano ha tenido a bien de aceptar este cargo la señorita Edith Bravo y en el Seminario el señor Eduardo Fritz.

Las colaboraciones para «Rumbos» deben venir todas firmadas aunque su publicación se haga con seudónimo.

Talleres Gráficos "La Discusión"

Cuando Ud. necesite un buen trabajo tipográfico en tarjetas de saludo, blocks, sobres, facturas, etc.

mande sus órdenes a esta imprenta.

Calle Dieciocho N.º 639 - Casilla 83 - Teléfono 54

— CHILLAN —

LA SOMBRERERIA CHILLAN

ha recibido un excelente surtido de
Sombreros de Felpa, Fielto y Paño

de las mejores marcas y al alcance de todos los bolsillos.

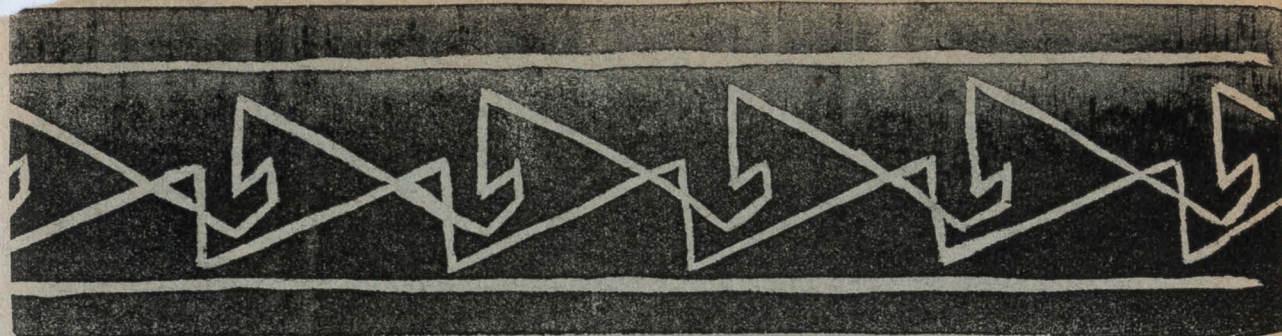
Yokes de todos los tamaños, calidades y precios.

Para colejiales un gran stock de sombreros uniforme en

RAZO y TERCIOPELO.

Para estudiantes rebajas especiales.

— **5 DE ABRIL 709** —



Cliché hecho en clase de Dibujo por Juan B. Chavarría, I Año A.



Precio: \$ 1.00

Tall. Gráf. "La Discusión"---Chillan, 1929